

EL DEBATE

DIARIO LIBERAL

Año I.

25 ejemplares 75 cts.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Precios Cts.
Madrid.....	Un mes..... 1 50
Provincias.....	Tres meses... 5 >
	Siete meses... 10 >
	Un año..... 20 >
Extranjero y Antillas.....	Tres meses... 12 >
	Tres meses... 15 >
Filipinas.....	
Anuacis, comunicados y remitidas, a precios convencionales.	

Cartera semanal.

Los lectores de EL DEBATE han sido sentenciados.

Y el que esto escribe ha recibido la notificación de la sentencia.

Más claro: los lectores de EL DEBATE han sido sentenciados á leer semanalmente las *carteras* que escribe el humilde pecador que hoy inaugura esta tarea.

Un consuelo puedo ofrecerles, sin embargo. Las tales *carteras* serán malas, pero desde luego aseguro que serán escritas y leídas con *sentimiento*.

Consecuencias de mi poca afición á escribir y del buen gusto de los lectores.

Hacer la historia de una semana, es empresa superior á las fuerzas del hombre.

Si es la historia el relato de cuanto se dió en la esfera de los hechos, ¿quién abarca la historia de ocho días en la abrumadora inmensidad del espacio?

Apenas es posible fijarla en el papel, refiriéndose á un espacio tan limitado y exiguo como lo es, en el tiempo, el período de una semana.

Estableceremos, pues, esa ecuación convencional, suponiendo que es España, con relación al espacio, lo que ocho días con relación al tiempo, y habremos así conseguido limitar á lo que más nos importa la crónica semanal que, de otro modo, sería interminable.

De todos modos, no ya cada nación, cada hombre, se cree el centro del universo, y refiere á su propia existencia cuanto en el universo ocurre.

Preguntad á Cánovas, y será capaz de decirnos que Bismarck domina en Alemania; que Francia está amenazada por sus propias exageraciones; que Inglaterra repudia á Gladstone, y que Marruecos figura como nación, gracias á la influencia decisiva que el jefe de los conservadores ejerció sobre el mundo desde el palacio de la calle de Alcalá.

Quién evita esto en un mundo, cuyos habitantes creen, algunos de buena fe, que Dios se ocupa en derribar Monarquías, desde que las Monarquías autorizaron la caja del poder temporal?

Quién intenta siquiera convencer de la pequeña individual de los mortales á los que interpretan la Voluntad Divina de modo tal que aparece Dios castigando á toda prisa á los que derrubaron sin cuidarse de levantar al derribado?

En este punto, fuerza es convenir en que si el Sr. Pidal tiene razón y Dios cuida de todo, ménos de levantar el poder temporal, el plan de Carulla viene á enmendar un incomprendible olvido de la Providencia.

Sin sentir, y llevado de una propensión puramente española, estoy metido de lleno en el campo político y en plena discusión de la respuesta al mensaje.

Triste es decirlo; pero la tal discusión, con ser como ha sido, brillante y extensa, no ha dejado en la memoria más que un detalle muy significativo.

Las cuartillas de Cánovas.

Los movimientos de la ira no pueden ser razonados. Don Antonio rompió aquellas cuartillas porque no tenía otra cosa en la mano.

Júzquese con qué terror miraremos ese detalle los que sabemos que el Sr. Cánovas hubiera podido sufrir uno de sus ataques cuando tenía en la mano á la patria y á la Monarquía.

Inconvenientes de poner tan sagrados objetos en manos de iracundos.

Una nota saliente en la semana.

Los demócratas dinásticos se reunieron á comienzo en el teatro de la Alhambra.

Algunos han censurado la elección del local, y yo la aplaudo.

El antiguo convento debía recibir el bautismo de la civilización por la política, como ya le había recibido por el arte.

Y nadie mejor para el caso que los que se han impuesto la tarea de armonizar las dos ideas que aquellos muros han simbolizado: la Monarquía, que se funda en la superstición ignorante, con la que se asienta sobre el amor de las muchedumbres ilustradas.

También comprendo la debilidad, por alguien censurada, de leer versos, buenos ó malos, durante el corto pero brillante reinado del champagne.

No han de tener afición á los versos los que pretenden rimar, sin infracción de las buenas reglas, democracia con monarquía?

Al fin y al cabo, todos cedemos á las debilidades, siquiera nuestras pequeñeces tengan, de vez en cuando, honrosa compensación en rasgos de incommensurable grandeza.

Y si ustedes lo dudan, ahí va uno.

Un español insigne, D. Manuel María de Santa

DIARIO LIBERAL

MADRID.

Lunes 21 de Noviembre de 1881.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

EN MADRID, En la Administración de El Debate, calle de Jovellanos, núm. 5, bajo, y en todas las librerías y centros de suscripción.

EN PROVINCIAS, En casa de nuestros Corresponsales y en las librerías más importantes.

La mejor forma de hacer el pago es por medio de libranzas del Giro Motivo ó sellos de correo. Girando la Administración, se recargará el 8 por 100.

Nº 77.

Número suelto 5 cts.

Ana, ha hecho oír en el Senado la proposición más desinteresada y filantrópica que nunca vieron los siglos.

«Consignese—dijo—un solo é insignificante millón en presupuesto, y yo garantizo que habrá quien dé á mil pueblos un libro de doscientas páginas cada semana.»

Oh admirable sacrificio en aras de la lectura popular!

Cincuenta mil duros por un lado.

Cincuenta semanas de á mil libros por otro. Unanse ambos extremos, y resultarán cincuenta mil libros vendidos á duro.

La emulación es propia de pechos honrados, y nosotros nos sentimos poseídos de santa emulación.

EL DEBATE garantiza que habrá quien venda los cincuenta mil tomos á diez y nueve reales. Y medio.

Esta prueba de nuestro amor á la instrucción y de nuestro desprendimiento, viene á desvanecer, en lo que atañe á mi persona, mal efecto de una tentación de que he sido víctima un día de esta semana.

«Mañana celebra sesión pública—leí hace pocos días—la asociación para la enseñanza de la mujer.»

«Quién, siendo admirador de la bella mitad del género humano, no hubiera concurrido á tan庄重的 sessión?»

Concurri, y mi desencanto fué cruel.

La asociación que encontré era para la enseñanza á la mujer.

Mi afán de entender las cosas como están escritas, me había proporcionado el segundo gusto.

El primero fué una cuestión personal que tuve con cierto individuo de la Sociedad Protectora de Animales.

abruma, y entonces excusado es que digamos si el crédito se levantará á gran altura y si los valores españoles serán estimados por propios y extraños.

Esto, que es evidente, demuestra que la pequeña bajada de estos días no es para causar la más pequeña zozobra ni el menor recelo.

Las oscilaciones que tuvieron los valores durante la semana, fueron los siguientes:

El 3 por 100 interior fluctuó entre el cambio de 30'30 y 30'10, quedando á este último precio, lo cual acusa una baja de 20 céntimos.

El exterior, sin operaciones por escasez de papel, queda dinero á 30'25.

Las obligaciones de ferro-carriles también perdieron algunos céntimos; las últimas operaciones se hicieron á 61'75; baja en la semana 70 céntimos.

La deuda amortizable del 2 por 100 muy solicitada y en alza, excediendo ya el cambio del tipo de amortización, puesto que las últimas ventas se realizaron á 50'25.

Las deudas especiales también han ganado en la semana, lo cual se comprende en vista de la proximidad del pago del cupón trimestral; los últimos cambios fueron los siguientes:

Bonos del Tesoro 100'75, alza 25 céntimos; obligaciones del Banco y Tesoro 101, alza 60 céntimos; obligaciones de aduanas 100'75, alza de 35 céntimos.

Los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, á 101'90, alza 20 céntimos.

Se observa por las anteriores cifras, que sólo el consolidado y los ferro-carriles fueron los valores que se resintieron, y eso, en suma, poco importante; así que no es de creer que continúe la baja, porque se observa abundancia de numerario y animación en las transacciones.

Las acciones del Banco de España quedan á 449, pero con escasez de papel; esto hace suponer que no tarden en reponerse del entero que perdió el sábado.

Los cambios sobre el extranjero algo han mejorado, quedando el papel Lóndres á 47'90 y París á 4'95.

En la Bolsa de París, á pesar de haber sufrido una pequeña baja los fondos franceses, se han sostenido con firmeza los españoles, cotizándose, según los últimos telegramas, á los siguientes cambios:

Exterior, 27 1/2; interior, 25 5/16; amortizable exterior, 46 1/8; obligaciones del empréstito cubano, 50 1/25.

Los fondos franceses quedan: el 3 por 100 á 85'95, de 86 á que cerró la semana última; el 5 á 116'60, de 117'15, y los consolidados ingleses á 100 11/16, sin alteración en la semana.

Los descuentos de los principales Bancos no ha aumentado; al contrario, ha descendido en la última semana, y se comprende, porque la exportación de oro á los Estados Unidos no es motivo para los rumores de crisis que algunos abrigan; en prueba de ello, citaremos que el oro importado en aquel país desde mediado de Abril á fin de Octubre del corriente año, ascendió á 20.394.500 dollars, y en igual período de 1880 á 42.739.500; esto, como se ve, no es para las alarmas de algunos, y que obligaron á elevar el tipo del descuento.

Según la última estadística de los ferro-carriles franceses, resultan en explotación 22.070 kilómetros, que han costado 8.276.900.000 francos.

Las líneas en construcción alcanzan 6.000 kilómetros.

Las estaciones ascienden á 3.244; las locomotoras al servicio actual se elevan á 6.668; los coches de viajeros á 15.325; el personal asciende á la cifra de 182.922, correspondiendo á militares retirados 68.563; á mujeres 13.554, y á obreros 58.700. Se trasportan anualmente 152.806.000 viajeros.

Revista extranjera.

La propaganda nihilista en Rusia.—La política del príncipe de Bismarck.—La triple Alianza.—Los diputados postulantes y el proyecto de M. Louis Legrand.—Probable restablecimiento del divorcio por la Cámara francesa.

El nihilismo aguó sus armas inactivas desde el trágico fin de Alejandro II. El palacio de Gatschina ha estado á punto de quedar reducido á cenizas, y el Czar de Rusia expuesto á perecer á manos de la terrible y misteriosa conjuración.

El nihilismo no decrece. Su propaganda ya no se limita á esas clases más dispuestas á los grandes y crudos sacrificios por la idea, sino que se extiende á las campañas y penetra en la armada y en el ejército.

«Parece que de la sangre media asiática de los eslavos subiera á su cerebro un vapor de muerte que los precipitará á la destrucción como á una orgía sagrada.»

El sombrío fanatismo del sector, la abnegación del que sacrifica su vida, esta confusión de los sentimientos más nobles y de los instintos más sanguinarios, no obedece tan sólo á consideraciones políticas. Hay algo de anormal en esos cerebros; hay algo de neuropático en esas naturalezas, llenas de ardor inextinguible en medio de las nieblas y del clima helado de Moscú ó de San Petersburgo.

El más ilustre de los escritores rusos decía, refiriéndose á los nihilistas militantes: «No creen en nada; pero necesitan el martirio...»

Extraña amalgama de excepticismo y de amor desbordado á un ideal, de filantropía generosa y de mortales odios, de adhesión á la libertad y de procedimientos de exacción y de fuerza; la falta de una ponderación bienhechora, de un equilibrio perfecto y de un campo á propósito para desarrollar fuerzas utilísimas, conduce á una existencia azarosa y á un fin fúnebre.

«Puede la libertad abrir nuevos caminos á tanta actividad malograda y una filosofía atenta á la verdad, que es el alimento benéfico del alma, espaciar sus saludables efectos por las extensas comarcas del Noroeste de Europa!»

El emperador Guillermo, inclinado bajo el peso de sus ochenta y cuatro años, enfermo y cansado, ha conferido al príncipe de Bismarck la misión de dar lectura al Mensaje imperial.

Este documento mantiene el criterio del canciller en cuestiones económicas, y constituye un acto de cierta gravedad y trascendencia para el porvenir de Alemania.

El Reichstag, que plegará á las exigencias del principio de Bismarck, fortalecidas por el discurso de la Corona? Hé aquí el problema:

No obstante la votación que hoy nos comunica el telégrafo, y que ha dado el triunfo para la presidencia del Reichstag al candidato conservador Levetzoff contra el liberal Stauffenberg, es de buen augurio para la política del canciller.

Pero esta victoria, conseguida con ayuda del centro ultramontano, no dejará de haber sido precedida por extraordinarias concesiones á esta fracción, poco simpatética en Alemania, concesiones que aumentarán la impopularidad del ministro de Guillermo.

Por otra parte, los proyectos de Bismarck para detener la emigración y el pauperismo, no pueden dar resultados satisfactorios en tanto que se dediquen anualmente millones y millones á la construcción de fortalezas y compra de armas, é ingrese toda la juventud alemana en los cuarteles.

El Mensaje imperial hace afirmaciones categóricas sobre la conservación de la paz, de que es garantía, según este documento, la intimidad de los tres imperios del Norte.

La paz de Europa descansa sobre varios millones de bayonetillas.

«Puede dudar alguien del desinterés, falta de ambición y deseo de hacer felices á los pueblos que animan á los soberanos que forman la nueva Triple Alianza?»

En todas partes cuecen habas, podemos exclamarahora con cierta satisfacción.

Un diputado francés, M. Louis Legrand, asombrado por el abuso de peticiones relativas á intereses privados, pide á sus colegas que voten la proposición siguiente:

«La Cámara prohíbe formalmente á sus individuos toda recomendación ó solicitud referente á intereses privados.

Toda infracción será castigada con las penas disciplinarias fijadas en el art. 117.

La instrucción del expediente por infracciones, se hará por una comisión nombrada á principios de cada legislatura por la Mesa de la Cámara.

<p

apariencias, que la Cámara de 1881 no se mostrará más liberal y más ilustrada que la de 1830, que votó tres veces el restablecimiento del divorcio.

W. BROWN.

Oficial.

En la Gaceta de hoy aparece la disposición siguiente:

FOMENTO.—Real orden otorgando á D. Antonio Lazo y á D. Miguel Gomez la concesión de un tranvía desde Chiclana de la Frontera á la población de San Fernando.

Telegramas.

Orán 20.—A consecuencia de la correría hecha por los árabes al Sur de esta provincia, fué preciso interrumpir los trabajos del ferro-carril de Kreider á Medicheria.

Habiéndose alejado el enemigo huyendo de la persecución de nuestras tropas, se han reanudado las obras.

París 20.—M. Roche, de la extrema izquierda, insiste en sostener su proposición, pidiendo la secularización de los bienes de las corporaciones religiosas y la separación de la Iglesia del Estado.

Viena 20.—Ha terminado ya la cuestión relativa á la rectificación de la frontera turco-helénica, entre Kiritiri y Zarko, á consecuencia de la nota colectiva que los embajadores de las fronteras dirigieron á la Puerta.

Túnez 20.—Han sido presos y conducidos á esta capital, cuatro árabes acusados de haber tomado parte en la matanza de cristianos en la estación de Vedzergua.

Cartas para nosotras.

Te has ido de caza, mi querida Violeta? Te pregunto esto, porque como la temporada que nuestros vecinos de allende el Pirineo ponen bajo la advocación de Saint Hubert, ha comenzado, siendo hoy las cacerías el entretenimiento predilecto de nuestros más distinguidos amigos y amigas, y desde la tarde en que hemos ido á la Alhambra á oír los elocuentes brindis de aquellos que ahora llaman por ahí «los caballeros belgas», no te he vuelto á ver por los salones, he pensado si acaso habrás formado parte de una de esas giras venatorias que están en boga, y á las que convida el hermoso sol que dora estos días las deshojadas ramas de los árboles y los «mustios collados» que diría el poeta, así como esas auras otoñales que nos traen en su fresco y perfumado regazo un recuerdo más ó menos vivo de las delicias del campo.

Si son ciertas mis sospechas, ¡cuán feliz serás, amiga Violeta, corriendo por las hondonadas que riegan manantiales arroyos y escalando los riscos y pedregales sobre tu poderosa yegua normanda en pos de la hostigada jauría que persigue la pieza levantada por los oejeadores! ¿Cómo te embriagarás de felicidad aspirando los mil perfumes de montes y valles, en medio de los gritos de los cazadores, los ladridos de los perros, los estampidos de las escopetas, de todas esas emociones, en fin, desconocidas de los profanos y que sólo se encuentran en las peripecias de la caza! ¿No envirádías, Violeta, la suerte de las flores, tus homónimas, que vienen ocultas en las verdes márgenes del arroyuelo ó en los sinuosos linderos del camino? ¿No te enamorarás de su tranquila existencia, despreciando estos invernares de la vida que llamamos salones? Resultará de una expedición venatoria tu conversión á la vida del campo y tu desden hacia las glorias mundanas que tu hermosura te proporcionaba en la sociedad elegante? ¡Cantarás con Horacio aquello de *Beatus ille qui procul negotiis...*?

Donde dice *negotiis*, tratándose de tí, debe decir... no sé cómo se escribe galanteos en latín. Pero ya ves que, aunque ignore algo del idioma del Lacio, soy lo bastante erudita para hacerte una cita de la literatura antigua.

Mas, á pesar de esto, con cita latina y todo, ¿cómo he de sustituirte yo á tí, encantadora Violeta, en la árdua tarea de dar cuenta á las lectoras de El DEBATE de todo lo que pasa cada semana, en la que, con más ó menos propiedad de lenguaje, hemos convenido en llamar buena sociedad?

¿Buena? En secreto te diré á tí, pero á tí tan sólo, que nuestra sociedad elegante no es tan buena como reza su nombre. Pasan en ella algunas cosas... pero, sencillamente, no nos tachen nuestras amigas de murmuradoras, y no hablemos de lo que no puede decirse.

Mas... ¿para qué habré comenzado esta carta hablando de cosas venatorias? Tal principio llevóme como por la mano al recuerdo de una anécdota de que fué teatro días atrás un palco de otro teatro, de Variades.

No quiero contártelo, y sin embargo, ya ves; el caso de una marquesa bella y muy conocida, á la cual tiene que proteger la autoridad contra los excesos amorosos de uno que no es su marido, bien merece la pena de figurar en nuestra *Caußerie*.

Ya te veo con curiosidad; ya observo, querida mía, que me tiras de la lengua. Pero mira, ya te lo contaré cuando regreses de la cacería; por ahora te diré tan sólo que la hermosa dama á que me refiero, cansada sin duda de su amante, rehusó el brazo que le ofrecí al salir del palco, y aceptó, si no el brazo, la compañía de un inspector, que se ofreció á protegerla contra todo ofrecimiento inoportuno hasta la portezuela de su coche.

También te plantearé con este motivo un problema digno de la musa dramática de Echegaray:

«Tiene derecho una dama casada á cambiar de amante cuando se le antoje?»

Mas hé aquí que ahora me hago cargo de que llevo escritas ya algunas cuartillas sin decirte nada de lo que realmente ocurre en los salones, ni de las bodas que se preparan entre las cuales se registran nombres tan ilustres como el de aquel duque que fué celebridad del último imperio, ni de los bailes en perspectiva, cuyo período abrirán tan brillantemente como es costumbre, los salones que tú conoces bien en la calle de San Bernardo, dignos, en verdad, de ser siempre los primeros.

Pero, ¿cómo me he de parar en estas cosas con el sentimiento de tu ausencia? Si ántes no vienes, ya seré mejor cronista en otra ocasión, mi querida Violeta.

No tardes, sin embargo, en regresar, porque desde que tú no andas conmigo parece que ya no me echan tantas flores los hombres, y esto tiene muy desconsolada á tu amiga del alma,

NOMEOLVIDES.

Revista Científica

Un descubrimiento utilísimo: el virus convertido en vacuna.—Envenenamiento por medio del plomo: un peligro para los fumadores.—La Exposición de Farmacia de Rotterdam (Holanda).—Un nuevo procedimiento para la cremación de los cadáveres.—Medio de mitigar el resplandor demasiado vivo de la luz eléctrica.

Es sabido que ciertas enfermedades, llamadas contagiosas, son susceptibles de trasmisión por medio de una simiente (*virus*) que, multiplicándose sobre los individuos, reproduce siempre una enfermedad análoga á la que le ha dado nacimiento. Ahora bien: los virus deben sus propiedades nocivas á los organismos microscópicos que contienen. M. Pasteur ha dado á estos organismos el nombre de *microbios del contagio*.

Este ilustre químico se ha apoderado de estos microbios, los ha cultivado en líquidos adecuados, y les ha despojado de su virulencia; en una palabra, los ha domesticado. Y en sus manos el virus que mata se ha convertido en vacuna que preserva.

«La ciencia de nuestros días, dice M. H. Bouley en su notable discurso, ha hecho verdadero aquel poder imaginario que se atribuían los adeptos de la antigua magia de tener cautivos en las redomas de sus temibles laboratorios los géneros cuyo poder explotaban.»

Así puede decirse con el sábio químico francés, y sin incurir en hipérbole, que este gran descubrimiento será la gloria de la medicina en este siglo y en todos los tiempos.

**

Hemos señalado en un artículo reciente el peligro de la introducción de ciertas sustancias en los alimentos destinados al consumo público.

He aquí un nuevo caso de envenenamiento que no depende de la alimentación, sino que es debido al uso continuado de esas mechas amarillas impregnadas de cromato de plomo con ayuda de las cuales gran número de fumadores encienden sus cigarros ó sus pipas.

Un panadero de Nántes sufrió desde hace algunos años de cólicos con constipación. Un día se vió atacado de vértigos, y perdió el conocimiento. Los médicos consignaron todos los síntomas de una intoxicación de plomo.

Se analizaron el agua, el vino, el pan, etc., sin que se encontrara nada sospechoso; pero se descubrió que hacía ya ocho días por lo menos que el paciente se servía para encender su pipa de esas mechas amarillas, impregnadas de cromato de plomo de que acabamos de hablar.

Ya en el Congreso médico de 1875, el doctor Langureaux señaló el peligro de estas mechas, y es muy probable que muchos cólicos con constipación hayan tenido la misma causa sin que se haya sospechado su origen.

**

Los farmacéuticos de Rotterdam organizan para el próximo año una gran exposición internacional farmacéutica. Esta exposición será, según toda probabilidad, muy interesante; la historia de las drogas se refiere, en efecto, á muchas ciencias: á la química, á la física, á la botánica y hasta á la geografía.

Los holandeses por su marina, y también por sus colonias, son los grandes importadores de medicamentos exóticos. En la exposición de Rotterdam se verán todas estas drogas en su estado primitivo y en sus diversas transformaciones.

La farmacéutica se divide en dos escuelas bien distintas, la antigua y la nueva, y en las farmacias estas escuelas están representadas por las drogas. En los medicamentos de la antigua farmacopea, entran las cosas más raras y más complicadas. Se preparan, según la tradición, con una especie de rito trasmítido de generación en generación. Por lo demás, estos medicamentos están todavía inscritos en el *Código*, y se prescriben aún por algunos profesores.

Al lado de esta farmacopea de otra edad, se encuentran los medicamentos modernos que han seguido el progreso de la química y de la fisiología, y cuya preparación es, más que un arte, una ciencia que alcanza un grado muy alto de perfección.

El farmacéutico moderno no es ya un boticario, es un químico.

Se vé, por tanto, que por varios títulos una exposición farmacéutica es un hecho importante.

**

La cuestión de la cremación está cada vez más á la orden del día, y por todas partes se estudian proyectos de capillas crematorias.

Los arquitectos franceses van á la cabeza, y el autor del monumento que vamos á hablar ha sabido evitar la forma antigua, exagerada por los arquitectos de otros países. Hé aquí en qué consiste este proyecto:

Según todos los ritos y usos de la inhumación actual, el cuerpo se lleva á la capilla y se deposita en un catafalco cubierto de paños. Durante la fúnebre ceremonia, y por un medio mecánico, el féretro desciende al sótano en que se encuentra el horno de incineración.

Sólo los parientes del muerto ó sus delegados pueden asistir á la cremación, cuya duración no excede del tiempo que se emplea en el servicio fúnebre. Para el público que no ve la acción mecánica, el cuerpo permanece en el catafalco; las conveniencias más legítimas son respetadas.

Este sistema tiene la ventaja de ser aplicable á todas las iglesias que tienen criptas, lo cual es la regla general.

**

La luz eléctrica, que hace cuanto puede para sustituir al gas, procura en este momento por todos los medios mitigar su resplandor demasiado vivo; pues el solo argumento que se le puede oponer, es el que fatiga los órganos visuales.

Se han ensayado varios medios para combatir este grave inconveniente. Así se han ido usando sucesivamente vidrios sin pulimento ó ligeramente coloreados, la difusión de la luz recibida por grandes reflectores que enseguida la devuelven más ó menos atenuada, etcétera; pero todos estos medios tienen el defecto de disminuir mucho la cantidad de la luz producida.

En efecto, los vidrios sin pulimento ó coloreados absorben la mitad de la luz emitida por el foco eléctrico, de manera que se disipa una gran cantidad de fuerza lumínosa.

Ha habido que buscar otros medios, y se ha llegado, gracias á hábiles investigaciones, á resolver casi el problema, y con ayuda de sustancias de una tensidad excesiva á aminar, sin gran pérdida de luz, ese vivo resplandor que ofende la vista.

La sustancia que sirve para este objeto es el *hilo de vidrio*.

Es sabido que el vidrio en incandescencia es tan dúctil, que es posible hilarlo. Para esto se toma un tubo ó una varita de vidrio, que se somete á la llama de la lámpara de esmalte. Inmediatamente que el ví-

drio está rojo, se toma con pinzas una de sus extremidades que se fija sobre una devanadera, á la que se imprime un rápido movimiento. En breve tiempo, la devanadera se encuentra cargada de una madeja de hilo de vidrio de una delicadeza y de una flexibilidad tales, que puede trabajársele como el hilo ordinario.

Digamos de paso que se ha empleado algunas veces este hilo para hacer pelucas, plumeros y hasta combinar con la seda para confeccionar ciertos tejidos.

Ahora bien: esta es la sustancia que se interpone entre el foco eléctrico y el globo de vidrio sin pulimento de que se ha servido para tamizar el brillo demasiado vivo de la luz.

La pérdida con este procedimiento no es más que de 25 por 100, pues el hilo de vidrio, después de dejarse atravesar por la luz, la absorbe, se ilumina con ella, y, finalmente, la restituye en gran parte.

S. y E.

Higiene.

No hay en la higiene capítulo más provechoso, que el que tiende á llenar las indicaciones y necesidades del momento.

Cuando estas indicaciones se refieren á la salud, son indicaciones que hay que llenar con urgencia.

Es decir, esta urgencia apenas la comprende nadie más que el higienista; por lo menos no la comprenden los futuros enfermos. Si la comprendieran, prestarían oído al aviso, tomarían el consejo, observarían la prescripción higiénica y no caerían enfermos.

Pero lejos de eso, no se acuerdan, como vulgarmente se dice, de Santa Bárbara hasta que truenan.

Quién repará al salir de un teatro que en las puertas aguardan, en armonioso consorcio, el cochero y la pulmonía?

Pues esas dos calamidades se encuentran confundidas á las puertas del edificio, y los que componen la colectividad, que van lentamente desocupando el teatro, toman unos la pulmonía, y otros el coche, y otros ambas cosas, por no quedarse cortos.

Y á veces, para que se vea hasta dónde llega la debilidad humana, la causa de la desgracia es una cosa tan insignificante en apariencia, como tantas otras cosas pequeñas y de indiferente naturaleza que enjantran y acarrean las grandes y de naturaleza lamentable.

He asistido á un pulmoniaco que adquirió la inflamación de sus pulmones por una corbata. Ustedes no podrían imaginar, ni se resolvieran quizás á creer, si no bajo la fe de mi palabra honrada, que un pedazo de tela colorada puesto en el pecho de un adolescente que cruza el vestíbulo de un teatro, como llevado por las miradas de una adolescente, puede ser la causa de una pulmonía.

Y, sin embargo, así es, y sólo la idea de que la corbata es bonita y puede ser del agrado de la doncella, obliga al adolescente á no envolverse convenientemente en su abrigo hasta el último momento. Pero entonces guarda bajo el gabán dos cosas: la pulmonía y la corbata. Cosas son éstas que no pueden escapar por su pequeñez, porque esa pequeñez es muy engañosa.

Otros hay que sin preguntarlo á nadie que pueda saberlo, tienen su concepto formado acerca de cómo invaden el organismo las afecciones inflamatorias del pulmón y sus anejos. Estos saben que las pulmonías y las pleureas entran por la boca, y ya cuidan ellos de salir del teatro fumando un buen cigarro.

O un mal cigarro, que esto es más fácil, pero, en fin; salen fumando, como si el cigarro fuese una especie de cruz que hiciese huir al diablo de la pulmonía. Si con todo esto desean proteger la trápiración general, la pulmonía ó la pleuresia entran en el organismo.

Otro mal más terrible aún que las inflamaciones de que acabamos de hablar, es al que se arriesgan en este tiempo los que, teniendo predisposición á las congestiones, pasan dos ó tres horas en salones en que se ha elevado mucho la temperatura.

Las congestiones cerebrales son en este caso muy temibles, como también lo son á la salida del teatro, casino ó tertulia, puesto que la acción de un frío repentino, rechazando la sangre de la superficie de nuestro cuerpo, la hace afuera bruscamente á las viscera y con predilección á la más dispuesta á sentir la fatal influencia de las congestiones.

No olviden esto los que bayan padecido en algún modo del pulmón, que á ellos interesa tanto, por lo menos, como á los que tienen una constitución apoplética.

—La viruela redobla sus ataques y no perdona ocasión de abrir mella en las familias, siendo tanto más tristes sus efectos, cuanto más fáciles de evitar. La vacunación y la revacunación no se recomendarán nunca bastante. Son muchos los que creen haberlo dicho todo, al decir—estoy vacunado—y lo dice cuando ya tienen hijos.

Hay que tener muy presente que el poder preservativo de la vacuna sólo alcanza á un lapso de tiempo, que á lo sumo puede ser de ocho á diez años. De manera que terminados esos diez años, acaba la inmunidad y el individuo queda tan expuesto á los traidores ataques de tan terrible erupción como el que jamás ha sido vacunado.

Pero al mismo tiempo que aconsejamos esto, cumplimos también hacer presente la exquisita precaución que para la vacunación debe observarse respecto de la vacuna y de los instrumentos destinados á llevarla al torrente circulatorio.

Hemos tenido ocasión de ver á un enfermo que padecía el más detestable de los males, adquirido á los treinta y nueve años, con ocasión de revacunarse.

La vacuna había sido de brazo á brazo, y con ella se introdujo en la sangre del sujeto en cuestión algo que hasta entonces había visto cerrado el paso por la prudencia.

Y es esto tanto más de temer, por cuanto las enfermedades con la vacuna inoculada hacen así más terrible explosión que inoculada por los medios comunes.

Y tanto más triste, cuanto más difícil de aceptar la inocencia del procedimiento de adquisición para cualquiera otro que no sea el médico.

mérito extraordinario, así por la gran copia de datos que aduce, como por la perspicacia y buen juicio con que los aplica á su tesis.

Su historia del Catastro ha requerido prolífico estudio de documentos, que realza el valor de esta obra, sin ello digna de meditado examen.

La controversia á que dedica algunas páginas, se hace con templanza y concisión suma, entrando con tal método en el fondo del asunto, que bastaría á mostrar el dominio que el autor tiene sobre tan difícil materia.

Es imposible detallar los trabajos que ha verificado para realizar su objeto, pues son tantos y de tal naturaleza, que indicarlos sería trascribirlos. Baste decir que se hallan perfectamente calculados, que suponen un conocimiento exacto de la triste realidad por que atraviesa nuestro sistema tributario, y que ganaría mucho la nación con que se procurase llevar á la práctica lo que el autor, después de largas y penosas investigaciones, propone como más conveniente y practicable.

Habremos, sin embargo, de hacer una observación en pro de la justicia. No combate con mucha razón la reforma del Sr. Echegaray, cuya ineffectividad se debe más á circunstancias ajenas que á los vicios ingénitos de ella.

Por lo demás, el libro, como hemos dicho, se ha escrito con método, después de estudios detenidos y pesados, y merece que se fijen en él los hombres dedicados á estas materias, y aún los profanos, puesto que, á pesar de lo enmarcado del asunto, se trata con sencillez y claridad, señales ciertas de que se ha estudiado á conciencia, dato el más preciso en estas cuestiones.

Un folleto de Barboza.

Agitase en Portugal con más insistencia, que jamás un razonable sentimiento, excitado mejor que por la intrínseca importancia de las ideas que lo han engendrado, por las codiciosas aspiraciones de su tutora y guardadora Inglaterra.

Aunque tarde, algunos ilustres publicistas del vecino reino han advertido los inmensos perjuicios y ruina en que ha parado éste, merced á los manejos siempre interesados de aquella su protectora aliada. El desigual y pernicioso tratado de *Lorenzo Marques* ha desvirtuado del soñoliento servilismo, en que durante tanto tiempo han permanecido, á nuestros vecinos, tan suspicaces con España, como confiados y humildes con Inglaterra.

Sorda enemiga, mantenida por tradición incomprendible, ha impedido, durante largos años, la unión ibérica, fuente inagotable de bienandanza y poderío para ambas naciones peninsulares. En vano, el Tajo y Guadiana unían los dos pueblos con vínculos indisolubles; en vano los pintorescos montes de la Estrella enseñaban desde sus cimas á la odiada España, como fuente de sus ríos, núcleo de sus sierras, germen de su civilización, origen de su lengua y esperanza cierta y cumplida de sus aspiraciones y anhelos.

El mismo carácter, igual fin providencial en la historia, idéntico punto en la serie de los progresos humanos y no distinto papel en el drama de la civilización universal, hacen de España y Portugal un solo pueblo, á pesar de violentar entrambas con tanto empeño las leyes de la historia y de la misma naturaleza, para mantenerse apartados y recelosos el uno del otro, sin que sea parte á retroerlos de posición tan suicida y desairada el palpitante de las candentes cuestiones internacionales que, á manera de fuego lento y persistente, van tostando los viejos sostenes de las naciones abandonadas y perezosas que, olvidando lo que se deben, se empeñan en relajar lazos que la Providencia mantiene ó permanecer en pernicioso estancamiento.

Allá, en lo más íntimo de la conciencia social, laten ideas de comum nacionalidad y palpitán sentimientos de mutua fraternidad, pero cubiertos cautelosamente, con preocupaciones destinadas á pronta desaparición. Ha bastado un hecho para que aquellas ideas se manifiesten, al través de tanto prejuicio y fanatismo fiesten que les impide, como la acción del imán sobre el hielo se hace sensible áun á través del compacto cristal que los separa. Quiere Dios que este movimiento sea eficaz y no se pierda en la indiferencia política de los portugueses, tan entretenidos ahora en maltratarse y combatirse unos á otros.

Grande será su ofuscación si no advierten nuestras desinteresadas y extraordinarias simpatías, que han tenido ocasión de ver patentes y espontáneas con ocasión de dos fiestas, al parecer indiferentes, en realidad de mucha trascendencia, para reconocer por ellas nuestros sentimientos hacia ellos.

¡Cosa incomprensible y contradictoria! Los republicanos portugueses combaten más ahincadamente que nadie lo que con cierto desprecio llaman iberismo. Da grima leer sus órganos más autorizados; há poco, uno de ellos, con frases tan poco discretas como peligrosas, tomaba pretexto de él para combatir al Gobierno del vecino reino, probando con esto que esos partidos fáticos sólo llevan por norma la pasión y el desquiciamiento por ideal.

El ilustre Barboza, en cambio, afrontando la impopularidad y con el lenguaje con que siempre se manifiesta la razón, ha publicado un folleto en que, sin rebuzno y paladinamente, demuestra la conveniencia de la unión de ambos países.

Con la historia en la mano patentiza los inmenso-danos que ha causado á Portugal su aliada Inglaterra, especialmente respecto al comercio y posesiones ultramarinas, tan mermadas hoy, merced á la egoista política de la Gran Bretaña. La conclusión más notable que de sus argumentos se desprende, es la de ser imposiciones irrationales la enemiga ó indiferencia contra la independencia de un pueblo, más que amigo, hermano. No se hallan tan fuera de juicio los políticos de acá que piensan reproducir la opresora política de Felipe II, ó los desatentados arrebatos del conde duque de Olivares. Hemos aprendido desde niños que se debe profundo respeto á la independencia de un país, y sabemos, como españoles que somos, que un pueblo de nuestra raza jamás dejará imponerse una autoridad á avasallamiento que rechaza su voluntad.

Creemos, sin embargo, interpretar el sentimiento de todos los españoles y del actual Gobierno en particular al sostener que son infundados los temores del ilustre portugués que le hacen imaginar por parte de España violencias que no ha soñado siquiera. Sea el que quiera nuestro poder militar, jamás atentaremos contra la independencia de un pueblo, más que amigo, hermano. No se hallan tan fuera de juicio los políticos de acá que piensan reproducir la opresora política de Felipe II, ó los desatentados arrebatos del conde duque de Olivares. Hemos aprendido desde niños que se debe profundo respeto á la independencia de un país, y sabemos, como españoles que somos, que un pueblo de nuestra raza jamás dejará imponerse una autoridad á avasallamiento que rechaza su voluntad.

Tan seguro es esto, que si algún día, para dicha de todos, la alianza se verifica, no se verían obligados á pronunciar aquellas valientes palabras del marqués de Pombal: protesta á la vez que reclamacion, motivadas por actos tiránicos de Inglaterra. «Era justo, decía, que esa voce autoridade acabase alguna vés, è que fizemos ver a toda Europa, que tinhamos sacudido o

jugo extranjero Nao o podemos melhor provar do que pedido ao voço Governo uma cabal satisfaçao.»

Trascribimos estas frases, porque ellas muestran lo que deben esperar, ahora que son débiles, de Inglaterra, cuando siendo aún poderosos de tal modo piroteaba su independencia y dignidad, que hacía preciso lenguaje tan energético del insigne estadista portugués.

Pero, conformando con el Sr. Barboza en desechar la unión, parecenos, empero irreducible por ahora, como no sea relativamente á los asuntos internacionales. Respecto á ellos, creemos convenientísimo entablar cuanto ántes eficaces negociaciones que vinieran á formar un pueblo, animado de un mismo sentimiento é informado de idéntico espíritu en sus relaciones con los otros, puesto que, en realidad, fuera del territorio, idénticos son sus intereses e ideales.

B. A.

Teatro Real.

■■■ A la una y media de la madrugada ha terminado en el Real la primera audición de la ópera *Amleto*, del maestro Thomas.

La impresión que la partitura del compositor francés ha producido en el público, está sintetizada en esta frase:

La ópera—decía un abonado—es de Thomas, de temas de ópéra; de tal modo me ha hecho dormir.

Y la verdad es que la tal partitura, á pesar de tener inmenso mérito como composición esmerada, arroja como signo característico la pesadez, la monotonía, la languidez, el sueño. Ni una frase saliente; ni un momento de esos en los cuales la inspiración se escapa y se desborda por entre las mallas del contrapunto; ni una melodía que exprese, aun sin letra, los afectos del alma; ni un trozo de instrumentación que describa, bien ó mal, la situación dramática.

Fué aplaudido en el primer acto un coro de hombres y contraltos, pieza de corte francés, vulgar y chavacana como pocas. Es buena la composición instrumental que acompaña en el mismo acto al recitado del *fantasma*, el preludio, obligado de *violoncellos*, que precede en el segundo al ária de barítono, el coro de comediantes, por lo animado, el motivo bailable que tocan *piano* los violines en el cuarto acto y repite después la tiple, un duetto que en el quinto cantan dos sepultureros mientras caván la fosa de Ofelia, y la marcha fúnebre con que, puede decirse, termina la obra.

La bondad de estas piezas es relativa. Durante ellas, los espectadores que están despiertos no se duermen, pero los dormidos no despiertan.

■■■ La ejecución fué bastante buena por parte de los cantantes; detestable por parte de la orquesta; cómica por parte del Sr. Goula.

La señora Vitali ha conseguido sustraerse á la acción destructora del tiempo. Su voz conserva el timbre de la primera juventud; su talento es siempre el mismo; su agilidad siempre admirable. A ella corresponden los honores de la representación, pues en el acto cuarto dijo la difícil ária de la locura con inimitable maestría, recibiendo una ovación tanto más espontánea, cuanto que ahora no hay *claque* en el teatro.

Nuestra enhorabuena á la distinguida artista que anoche volvió á merecer todas las simpatías del público de Madrid.

El Sr. Pandolfini estuvo á grande altura como actor, si bien como cantante demostró que sus facultades no son ya suficientes para cantar óperas que, como *Amleto*, son un verdadero *tour de force* para el barítono.

La señora Galignani cantó su parte medianamente y sin que fuera posible entenderla en toda la noche ni una sola palabra. Continúa cantando en sánscrito.

El Sr. Uetam bien como cantante y muy mediano como actor. En el primer acto parecía un rey de baraja. En el tercero un nazareno.

■■■ Anoche se cantó por vez primera en el célebre diacono normal. Los instrumentos eran nuevos; juguén nuestros lectores cómo sonaría aquella orquesta que, aun con instrumentos usados, parecía una olla de griegos. Estuvo insufrible.

■■■ Parte cómica.

Terminado el acto cuarto, y cuando el público llamaba al prosencio á la señora Vitali, se presentó, sin que nadie se lo pidiera, el Sr. Goula.

Es de advertir que desde la desaparición de la *claque*, el mimético director no había tenido ocasión de exhibir en el proscenio su gallarda persona. Anoche no pudo resistir más, y se presentó espontáneamente en el palco escénico, después de un acto en el cual ni un director bueno tiene ocasión de hacer nada digno de mención. Pero sólo en aquel momento el público pedía la salida de una artista, y fué preciso que le aprovechara el tal director para presentarse en el escenario.

El detalle no es solamente grotesco; es también lamentable.

No podemos menos de sentir que un español entre de lleno en un sistema poco digno, reservado hasta hoy á algunos cantantes italianos de cuarto ó quinto orden.

Un hijo de Cataluña, de la digna y seria Cataluña, exponiéndose á que el público le diga como dijo á Gaula anoche *'fuera' y 'que baile'* es un espectáculo que no puede menos de entristecernos, tanto más, cuanto que la dirección fué anoche todo lo mala que es peculiar en ese señor, tan aficionado á excluirse.

■■■ La dirección de escena ofreció bastantes lunares. La *mise en scène* buena.

La bailarina señora Bajetta hermosísima, así como la hija de Terpsícore que anoche le sirvió de pareja.

Novillos.

La tercera corrida verificada en la plaza de Madrid tuvo efecto ayer domingo á las tres de la tarde.

Los novilleros están de buenas.

El tiempo, á pedir de boca. Las *mojigangas* hacen las delicias de los chiquillos y de las *atropella-platos*, que á más de una se encuentra en medio de la corriente cuando regresan de la fiesta por no haber llegado á tiempo para servir á sus amos el prosaico garbanzo y sus accesorios.

El aficionado á la fiesta en general, toma su localidad al sol, se emboza en la *pañesa* y pasa un par de horas con la mayor tranquilidad, si bien de vez en cuando sufre alguna pequeña emoción al ver por los aires alguno de los nacientes torreadores que por *cinco pesetas* se exponen á infinitud de contratiempos.

Pero todo esto es una biceca para el carácter español, que no le duelen prendas, aunque sea la del *cátis*, que, como dice mi amigo Ruiz en la revista cómica *'Eh á la Plaza'* á su protector tauromáquico cuando le interroga Rosell sobre las condiciones que ha de tener un torero.

Por más que nos motejais los *asustadizos* con calificativos que nos hacen el efecto contrario de lo que se proponen, les contestaremos lo que dice un personaje de relumbres en una zarzuela:

Es una fiesta española
que viene de prole en prole,
que ni el Gobierno la *abole*
ni habrá nadie que la *abole*.

Suena el clarín, y se presenta en el palco presidencial el Sr. D. Vicente Floren, para presidir la novillada, que según carteles debía verificarse en esta forma:

Primera parte ó sea el prólogo.

Un pequeño grupo de principiantes, vestidos con los desechos de los *guardarropas* de *Corrales*, de tercer orden, sorteáron con los capotes, si los tuvieran, á dos novillos embolados, los cuales serán retirados al campo cuando la autoridad lo disponga.

Segunda parte, ó sea la exposición de la Cosa.

Un toro, también con los cuernos enfundados, para ejecutar la *mojiganga*, que se titula *La boda del Tío Pinilla*, en la cual los novios y los invitados asistirán de tal etiqueta á la ceremonia, montados en briosos asnos, y cada cual, con los *presentes*, para los invitados.

NUDO DE LA COSA.

Dos toros de puntas: el primero defectuoso, de la vacada del señor marqués viudo de Salas, vecino de Madrid, y el segundo de la de D. Miguel Torres, de Colmenar Viejo.

Al jefe de cuadrilla, llamado Santos Lopez (*Pulguita*), acompañaban los caballeros *Veneno*, *Coca*, y como reserva *El Naranjero*.

Peones ó peonzas: *Valladolid*, *Moreno*, *Villaverde*, *Machío* y *el Aragonés*.

CATASTROFE DE LA COSA.

Seis *Moruchos*, entiéndase bueyes escamados, para los concurrentes que quieran hacer ejercicios á pie firme y por el espacio.

Entre-mes.

Una variada y bonita función de fuegos artificiales terminará todo esto, que ofrece la empresa á beneficio del público y con gran rebaja de precios.

Puesto que el clarín ha sonado ya para que todo lo que ustedes han leído se verifique, justo parece que lo reseñemos con toda exactitud y sin perder el menor detalle.

Pueden han saber ustedes, que cuando terminé el párrafo anterior é iba á comenzar la narración de los hechos, me advierte el director que absolutamente queda espacio en esta sección más que para una succincta noticia de la novillada.

—Pero, ¿y qué hacer de esta cabeza ó introducción?...

—Córtela Vd. ó haga lo que le parezca, me contestó, y se retiró á su despacho.

Después de meditar un momento y repasar las cuartillas para ver si podía aprovecharse algún parrafillo, no encontré más medio que el siguiente, para hacer punto final.

Que se jugaron los dos novillos embolados por los principiantes de los trajes *oxidados*, y pasaron des pués todos al corral.

Que el toro que apareció en la arena cuando se estaba efectuando la ceremonia del *bodorio*, produjo tal consternación á los *caballeros y peonzas*, que sólo les dió el tiempo necesario para tirarse al *callejón* de cabeza, con menoscabo en los unos de sus corceles, y la vergüenza en los otros de haber dejado en el *anillo* las *cáscaras*, *chambergos* y *percálitas* que servían para su defensa.

Los desposeados se hicieron los muertos, hasta que uno de los *pajes* de la fiesta salió provisto de espada y rodilla para matar al toro que tantos *desaríos* hizo en aquella solemnidad. ¡Animalito! El toro hasta en los cuernos tenía pinchos!

El bicho fué arrastrado á la carnicería.

Los recién casados despertaron de la *medrana* y se retiraron á la enfermería.

El toro del señor marqués de Salas y el del Sr. Torres, fueron asaeteados por los de lanza y espuela, arponeados por los intrépidos ya citados peones, y muertos por el niño *Pulguita*, después de mil peripecias y mandobles de todas procedencias.

Dos *capitalistas* deben encontrarse de pies á cabeza entrapajados y sumamente frescos por la ármina que ambos le han propinado los físicos de la plaza por los achuchones de los seis bichos corridos de *rositas* para los *millonarios*.

Los fuegos artificiales dejaron grato recuerdo á los que salieron chamuscados, no á los que se largaron á sus casas ántes de empezarse.

La entrada floja, y la presidencia acertada, que no dejó de ser un triunfo en esta clase de espectáculos, que cada cual le parece tener derecho por dos *reales* á imponerse.

EL TÍO CANDIDO.

Noticias.

En el Bolsín de anoche quedó el consolidado á 30'45 al contado, á 30'50 fin de mes y 30'70 próximo; subvenciones, 62'80, y amortizable, 50'20.

Anoche le fué robado á un forastero, en la plaza de la Cebada, una cartera con varios documentos y treinta pesetas.

Puesto el hecho en conocimiento del juzgado de guardia, detuvo á dos mujeres como presuntas autoras del hecho.

Lugo 20 (11'59 noche).—Gobernador al ministro de la Gobernación:

«El tren mixto núm. 4, procedente de la Coruña, ha descarrilado esta tarde á la salida de la estación de Teixeiro, sin que ocurrieran desgracias.»

Orense 20 (10'39 noche).—Gobernador al ministro de la Gobernación:

«Pongo en conocimiento de V. E. que el tren núm. 4, que salió de esta capital para Vigo, al llegar próximamente al kilómetro núm. 2 ha cogido á un hombre sordo-mudo que atravesaba la vía, dejándole cadáver instantáneamente.

El juzgado entiende en el asunto.»

En el paseo de Embajadores se suscitó anoche á las diez y media una riña entre dos individuos, en la cual resultó uno de los contendientes con una grave herida.

El agresor, que se dió á la fuga, no pudo ser capturado.

El herido fué curado en la casa de Socorro del distrito.

A un comandante del ejército, procedente de Ultramar, le fué robado anoche, á las nueve, en el teatro de la Infantil, el reloj que llevaba en el bolsillo, el cual, según declaración del dueño de la alhaja, era un magnífico cronómetro.

En el acto fué detenido un sujeto como presunto autor del hecho, pero no se le pudo encontrar el cuerpo del delito.

En la carretera de Valencia se promovió anoche un escándalo, á causa de que á un sujeto le habían acortado otros dos, y después de quitarle la capa le empeñaron á golpearle.

La pareja de la Guardia civil que estaba en aquel sitio de servicio, detuvo al agredido y á uno de los agresores, el cual se encontraba levemente herido.

Ha presentado la dimisión del cargo que desempeñaba en el ministerio de Ultramar, por ser incompatible con el de diputado, el Sr. Crespo de la Quintana.

En obsequio á nuestro distinguido amigo el señor duque de la Torre, ha celebrado un banquete en París S. M. D. Francisco de Asís.

El dia 15 del actual se inició un horroroso incendio en el convento de Gracia de Granada, el cual servía de depósito de víveres al ejército.

El voraz elemento, en pocos instantes, tomó grandes proporciones, pues en menos de dos horas sólo un montón de ruinas era lo que se veía en el sitio del siniestro.

Las pérdidas se calculan en unos 40.000 duros. No ocurrieron desgracias personales.

En el próximo mes de Mayo se verificará una peregrinación en la ciudad de Ourense al santuario de Nuestra Señora de la Antigua.

En el nuevo Observatorio de West-Poist (Estados Unidos) se está construyendo una cúpula de papel de nueve metros de diámetro; pesará dos toneladas y permanecerá 10 si fuera de cobre. Es un adelanto notable; sólo falta conocer la duración y resistencia de esta nueva cúpula.

El Sr. D. Alejandro Alvarez, tercer secretario en la legación de Tánger, ha sido nombrado auxiliar del Ministerio de Estado.

Esta noche, á las ocho y media, celebrará la sociedad el Progreso de la Juventud su sesión inaugural en el paraninfo antiguo de la Universidad Central, bajo la presidencia del rector de dicho centro universitario.

En la ejecución de *El gladiador de Rávena*, verificada anteayer en el teatro de Novedades, la eminentísima actriz señora Civil rayó á una altura digna de su talento y fama. También recibió muchos aplausos el actor Sr. Almada, alumno del Conservatorio de Madrid, verdadera esperanza del arte escénico, y al que la prensa ha dedicado ya justas alabanzas.

Simon el Mago, primer aeronauta.

Hallándose sobre el tapete la tesis de la locomoción aérea, no quiero dejar más tiempo de consignar mi antigua creencia de que procede del siglo I de nuestra Era, y de que el inventor de los globos fué el célebre actor de la Simonia, el adversario de San Pedro, á quien quiso comprar los dones del Espíritu Santo.

Dice San Justino, que este hombre hizo tales prodigios, que los romanos le deficieron, erigiéndole estatuas con la inscripción *Simoni Deo Sancto*.

Pseudo Abbias refiere el combate que tuvo Simon con San Pedro en Roma, y que terminó por ser aquél precipitado desde una enorme altura, á que se había elevado, rompiéndose las piernas en la caída, cuyo resultado fué debido á la oración del Santo Apóstol, que no quería que el Mago cumpliese la promesa que había hecho á los romanos de subir al cielo en cuerpo y alma.

En la prefacción arábiga del Concilio Niceno se lee: «*Multa opere magico perpetrabat mira: ac inter catena fecit sibi currum quo per aera a Demonibus ferretur*», indicando que se elevó á los aires en un carro llevado por los demonios.

Si se fija la consideración en este pasaje, se vendrá en conocimiento de que precisamente el carro de que se valió Simon para cruzar la atmósfera, no era más que un globo de diversa forma que los hoy conocidos, y dijo precisamente, porque es imposible elevarse en el aire sin el auxilio de un aparato más ligero que éste, no importando la forma ni el movimiento, como lo

comprueban los hechos del hijo de Dédalo, del portugués que se lanzó á volar desde una torre, estrellándose contra el suelo, y de otros igualmente natos ó temerarios.

Curioso sería averiguar la sustancia de qué llenó Simon el carro. Lo mismo se puede suponer que fué de humo que de hidrógeno, porque si se objeta que esto cuerpo era desconocido, también lo era, para este efecto, el humo, usado por primera vez por Montgolfier; y bien pudo aquél sabio haber encontrado el hidrógeno, sin dejarnos su nombre ni su descripción; pero, á mí parecer, lo que aplicó fué el aire enrarecido por el fuego, segun hace presumir el texto: á *Demonibus ferretur*, porque es bien notorio que este elemento dá idea de la intervención diabólica, lo cual cuadra al propósito del Mago, de embarcar al pueblo romano haciéndole creer que subía al cielo corporalmente, á pesar y en contra de la santidad del Apóstol.

Como los montgolfieres necesitan para elevarse bastante, una poca de llama en la parte inferior para mantener la rarefacción del aire contenido en el globo, pudo esto hacer suponer á quel vulgo ignorante, que el carro de Simon iba guiado por los espíritus infernales. Hay, además, otra razón eficaz para deducir que llevaba llama, y es la terrible caída que le ocasionó la fractura de las piernas y consecutivamente la muerte.

Todos los días vemos ascensiones de saltimbanquis en globos á lo Montgolfier sin que ocurran desgracias, lo cual consiste en que no llevan llama que mantenga el aire caliente; de manera que no bien llega el globo á regular altura, empieza el enfriamiento interior y el descenso suave; pero cuando llevan llama se sostiene la subida con el encarecimiento del aire, hasta que consumido el fuego á considerable altura, y por consiguiente á una temperatura baja, la atmósfera interna se condensa de repente, haciéndose tan densa ó más que la ambiente, y la caída es tan rápida como la de todos los cuerpos graves impelidos de grande elevación.

Parece, pues, probado que Simon el Mago construyó un aparato para ascender á la región etérica, y que este aparato, en forma de carro, era sólo un globo aérostático.

¿Qué otra cosa pudo ser? ¿Qué máquina pudo confeccionar aquel heresiarcha en un período científico rudimentario, cuando después de diez y ocho siglos, y á pesar de la cultura mecánica actual, no es dado preparar un vehículo que, por su propio movimiento, se levante un palmo del suelo? ¿Qué extraño es que Simon el Mago construyó un carro que se hubiera llamado nave si le hubiese ocurrido imprimirla esta figura, pues para el caso cualquiera es adaptable?

Estas humildes apreciaciones no envuelven otra idea ni más alcance que el llamar la atención de los hombres de ciencia hacia este punto, para que con su autoridad nos digan si en efecto la física debe tanta gratitud al célebre maestro de Menandro por su invento aeronáutico, cuanta reprobación la Iglesia por las molestias que originó á San Pedro.

FRANCISCO FERRANDIZ.

Estado del tiempo.

DIA 20 DE NOVIEMBRE DE 1881.

La depresión del N. ocasiona recias borrascas en el Báltico con fuertes vientos N. O. La temperatura desciende al N. y centro de Europa. Al Mediodía si-

guen reinando fuertes presiones con temperatura constante y vientos del S. E. y N. E.

En España el barómetro se eleva de nuevo; la temperatura sigue apacible y sin experimentar apenas variación. El cielo nuboso al O. y Mediodía, lluvioso en Cataluña, vientos del 1.º y 2.º cuadrante, mar agitada en el Estrecho y costas portuguesas. Tiempo apacible.

Presión máxima, 775'2 en Valladolid; mínima 764'9 en la Coruña.

Temperatura máxima 17'8 en Tarifa; mínima 10'1 en Teruel.

Temperatura máxima en Madrid á la sombra 15'1; mínima 3'5.

SANTO DE HOY.

La Presentación de Nuestra Señora, San Rufo y San Esteban, mártires.

Diversiones públicas

Teatro Real.—8 1/2.—Amleto.

Español.—8 1/2.—T. 1.º par.—En el seno de la muerte.—La puerta del Saladero.

Zarzuela.—8 1/2.—Mis dos mujeres.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.º—Enseñar al que no sabe.—Los Goodrich, músicos excéntricos.—Intermedios por el sexteto.

Teatro y Circo de Price.—8 1/2.—Los mosqueteros grises.

Variedades.—8 1/2.—Artistas á cala.—El preceptor y su mujer.—La canción de la Lola.

Lara.—8 1/2.—Lanceros.—Cambio de vía.—Parientes lejanos.

Eslava.—8 1/2.—Eh, á la plaza!—Cecilio.—Música clásica.—Rubinstein y Sarasate.

Martin.—8 1/2.—Una idea feliz.—Dicha y fortuna.—Una velada en Vallecás.—Baile.

Novedades.—8 1/2.—Cuarto función de la corta serie de la eminentísima actriz Señora Civil, que amenizan notables variedades.—Por segunda y última vez tragedia de Echegaray, El gladiador de Rávena.—Los Harvey.—Pon-Gorila.—Baile.—El disparate Una agencia de teatros.

Liceo-Capellanes.—8 1/2.—El sopista mendrugo.—La Gavotta.—En busca de protección.—Miss Zao.—Revista.—Los siglos en una hora.

Infantil.—7.—El adivino por fuerza.—Matasiete.—Una fiesta en Aragón.—Círculo matrimonial.—De canterina á emperatriz.—Baile.

Risa.—Se anunciará por carteles.

Bolsa.—Lunes y viernes, sesión de patines, de ocho y media á 11 de la noche.

Tiro de Gallos.—Todos los días de sol á sol.—De pichón, jueves y domingos.—Barrio de Salamanca, calle de Alcántara, á la izquierda, en lo último de la calle de Pajaritos.

Gran Panorama Nacional de Madrid.—(Paseo de la Castellana.)—Batalha de Tetuan por Castellani.—Abierto al público todos los días desde la salida á la puesta del sol.—Entrada una peseta.

Imprenta de E. Alegre.—Lagasca, 17, Madrid

SECCION DE ANUNCIOS

LAS CÓRTES LIBERALES DE LA RESTAURACION

Según anunciamos oportunamente en el número prospecto de EL DEBATE, dentro de breves días empezaremos á publicar una serie de biografías de los individuos que componen ambas Cámaras. La necesidad de reunir los materiales suficientes, nos ha impedido dar antes comienzo á tan interesante trabajo.

CÁNOVAS

SU PASADO, SU PRESENTE, SU PORVENIR
boceto histórico

por el

EXCMO. SR. D. JOSÉ GOMEZ DIEZ
(SAURIN)

En breve se pondrá á la venta la TERCERA EDICIÓN.—Un precioso tomo, edición de lujo, 10 rs. en Madrid y 12 provincias.

TORNOS

H. L. SHEPARD Y COMPAÑIA
Núms. 331, 333, 335 y 337 W. Front Street

CINCINNATI. OHIO. E.—U. AMÉRICA

FABRICANTE DE LOS CÉLEBRES

TORNOS DE CÁRCOLA Y POTENCIA

Taladros, Sierras circulares y de cinta, Prensas

MODELOS SHEPARD

CUBA NO QUIERE LA AUTONOMÍA

FOLLETO ESCRITO EN DEFENSA DE LA IDENTIDAD POLÍTICA
DE LA GRAN ANTILLA CON LA PENÍNSULA.

por

D. FRANCISCO HERMIDA HERRERA

Precio: un peso cada folleto impreso y lujosamente encuadernado.

5, JOVELLANOS, 5.

JAMES D. MASON & Co

BALTIMORE

FABRICANTES DE GALLETAS Y MASA FINA

Establishida el año 1820.—Reformada el año 1875.

Pedir catálogos ilustrados que se mandan á vuelta de correo.

L'ASSOMMOIR

(LA TABERNA)

Interesantísima novela de E. ZOLA, de la cual se han hecho en Francia 100 ediciones. Versión castellana de

D. MIGUEL DE TORO Y GOMEZ

Precio 8 rs., dos tomos de más de 500 páginas.

Obras de D. Antonio Luque y Vicens

LAS CÓRTES ESPAÑOLAS

LOS PLEBEYOS ILUSTRES

El autor hace una rebaja considerable á los suscriptores de EL DEBATE que deseen adquirirlas; pueden hacerlo en la forma siguiente:

Las Córtes Españolas de 4 tomos que valen 46 rs. se venden por 20, y Los Plebeyos Ilustres por 4.

Regala además á los suscriptores de EL DEBATE un tomo titulado *La Inquisición*.—Los pedidos se hacen al autor; Biblioteca, 13, bajo.

3, ALCALÁ, 3.

GERÓNIMO CASTELLANO

Juego de cuellos y puños, 4 reales.

VIÑETAS DEL SARDINERO

Ó LA NOCHE-BUENA

DE LA CIGARRA

por J. Ortega Munilla

Precio: 10 reales.

ROPAS HECHAS